

GRUPO DE MONTAÑEROS



VETUSTA

HOJA CIRCULAR: Depósito legal: O-148-1.959 | Edita: Grupo de Montañeros VETUSTA

Domicilio social: Viaducto Marquina, 4 33004-OVIEDO Teléfono 523 28 23

3ª EPOCA | AÑO 1991

ABRIL - MAYO - JUNIO

38

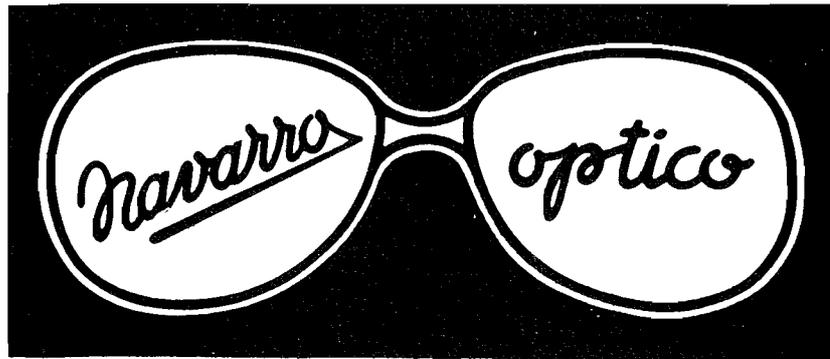


OVIEDO

GIJON

AVILES

NAVIA



SAMA

MIERES

LEON

MADRID

AGUA MINERAL

FUENSANTA



El agua mineral de Asturias

editorial

Nada más abrir este boletín os habréis dado cuenta de que ha sufrido una apreciable remodelación respecto de números anteriores.

Nos hemos hecho cargo de su edición unos cuantos socios del GRUPO con la intención de ir poco a poco mejorando la calidad tanto de su contenido como, dentro de las limitaciones económicas que tenemos, de su presentación. Sin que esto suponga por supuesto ningún tipo de crítica a aquellos que en los últimos tiempos, robándole horas al sueño o al ocio, han cargado con la ingrata labor de ir sacando el boletín adelante. Todos, — como socios del GRUPO, les estamos ahora decididos.

Para llevar a cabo nuestra tarea, nada fácil, os agradeceríamos a todos cualquier tipo de colaboración. A los que os gusta escribir, artículos relacionados con la afición que nos une a todos. A los artistas del lápiz y la plumilla, dibujos que contribuyan a hacer la lectura del boletín más amena.

Y a todos vuestras críticas y sugerencias que ayuden a mejorar la marcha de nuestro boletín y, ¡ por qué no!, de nuestro GRUPO. A tal efecto en próximos números reservaremos una o dos páginas a un "BUZON DE SUGERENCIAS" con la esperanza de entablar entre los socios del GRUPO una fructífera correspondencia.

Gracias a todos anticipadamente

SUMARIO

BRAÑAVIEJA 5
por C.BARRIO

VERANO 10
por E. PASCUAL

LA GÜERGOLA 13
por J.E.MENENDEZ

RECORDANDO 16
por JULIAN

PEÑA RUEDA 18
por J.LORENZANA

CAMINANDO 21
por M^o.ANTONIA

EL BOTETE 23
por TANO

PROYECCIONES
EN EL GRUPO 27

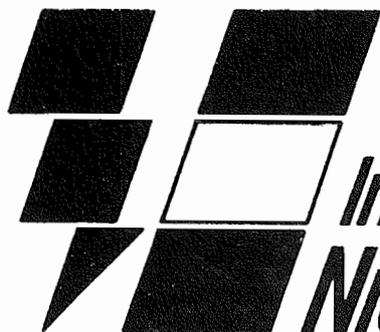
NOTAS SOCIALES 28

INTERSPORT®

TUÑON

ESPECIALISTAS EN SKI Y MONTAÑA

CAMPOAMOR, 7 - TEL. 521 48 40 - OVIEDO



Instalaciones Eléctricas
Nicanor Bobes, S.L.

C/ CAPITAN ALMEIDA, 3
33009 - OVIEDO

TFNO. - 521 62 24

ZUBIÑA



VESTIR

Moda hombre para todas las edades

Avd. de Pumarin, 28 - Telf. 528 18 24 - OVIEDO

Brañavieja

Por
CARLOS BARRIO

Los montes del Alto Campóo - consisten esencialmente en un circo cerrado por la Sierra del Cordel al N. y la Sierra de Híjar al O. y al S. Al fondo de este circo está la estación invernal de Brañavieja, cuyas pistas surcan todas sus laderas, desde la que el amplio valle de Campóo de Suso - desciende en dirección E. hacia Reimosa. Dos pequeños cordales - que salen de la Sierra de Híjar - completan los montes de la zona: la Sierra de Peña Labra, que parte del Pico Tres Mares, punto de unión de las sierras del Cordel y de Híjar, para morir en el Puerto de Piedras Luengas y la Sierra de Cebollera, que sale desde el Sestil, justo donde la Sierra de Híjar da un marcado giro al E. para formar la pared sur del circo. El límite provincial entre Palencia y Cantabria sigue la cresta de las sierras de Híjar y Peña Labra. La del Cordel es totalmente cántabra, la de Cebollera palentina. Son montes feos, y aunque la parte baja tiene algunos estrechos valles con bastante arbolado a partir de los mil doscientos o mil trescientos metros no hay más que cotoyas, matorrales y una roca mada espectacular. En invierno la nieve, este año muy abundante, les da interés. En verano tiene que ser una zona bastante poco atractiva.

Dentro de la salida organizada por la Vocalía de Montaña - del Grupo a los montes del Alto Campóo con motivo de las fiestas de Semana Santa, salida que combina las excursiones de montaña con los recorridos turísticos por la zona, teníamos previstas un par de actividades por la zona de Brañavieja. La primera de ellas, era un recorrido por las crestas de las sierras de Híjar y Cebollera, que es el que voy a describir en este artículo.

Dejamos el coche al pie de los remontes de la estación inver-

nal de Brañavieja (0 min., 1640 m.) con intención de subir hacia el Cuchillón, el pico más alto del Macizo del Alto Campóo. De momento el tiempo no acompaña. Los picos están totalmente tapados y el día no presenta un aspecto demasiado prometedor. El Cuchillón lo tenemos justo al O. y según la composición de lugar que nos habíamos hecho ayer por la tarde cuando subimos a echar un vistazo lo único que tenemos que hacer para llegar a la cumbre es remontar su ladera E. que desciende suavemente hasta el fondo mismo del circo. Bajamos - pues unos metros a cruzar el río Híjar y comenzamos la subida. La nieve, que afortunadamente está en muy buenas condiciones para andar, alterna con algunos parches de piedra y matorrales de feo aspecto. Bajo nosotros va quedando Brañavieja cada vez más llena de gente y coches.

Vamos subiendo un poco por la izda de un remonte a cuya estación superior (40 min., 1900 m.) llegamos rápidamente. Dejamos atrás a los esquiadores y poco después nos metemos de lleno en la niebla que es bastante densa pero deja filtrar una gran claridad. Por momentos el sol rompe, formando un círculo azul de pequeño tamaño en medio de la inmensidad grisácea de las nubes. Parece que acabará haciendo buen día. La nieve sigue estando muy bien, dura pero sin hielo, y no parece que vayan a ser necesarios los crampones.

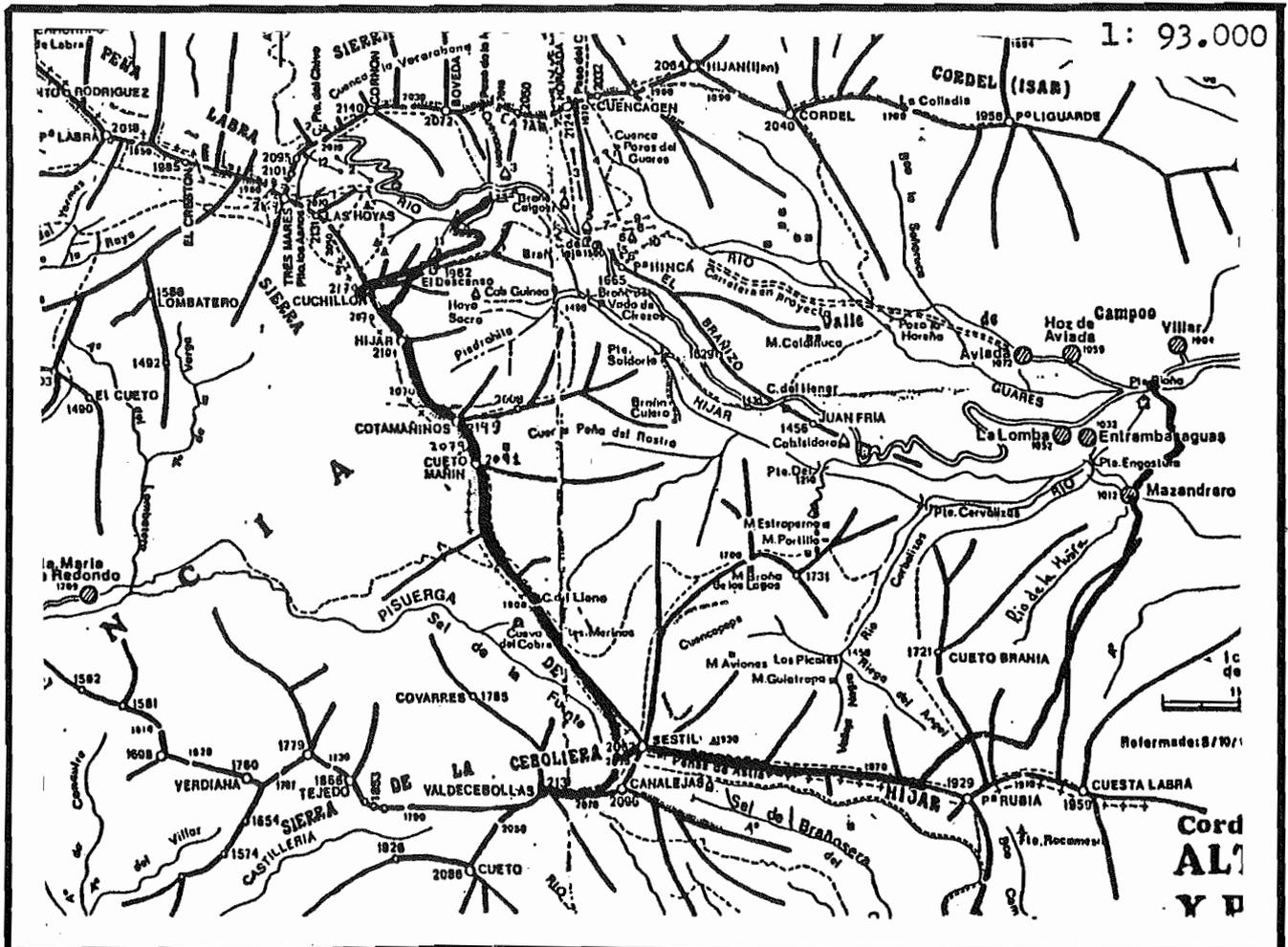
Cuando llegamos al filo de la arista, a apenas unos metros ya de la cumbre, nos encontramos con un fortísimo viento helado que nos obliga a ponernos velozmente todas las prendas de abrigo que llevamos. En la cruz (1h. 25 min., 2179 m.) no hay quien pare y buscamos cobijo en unas piedras cercanas, un poco a su derecha, que están más resguardadas.

Pese al frío y al viento nos quedamos bastante rato arriba porque está muy bonito, con un aspecto auténticamente invernal. Estamos prácticamente en el límite de las nubes y aunque estamos metidos en la niebla de vez en cuando una ráfaga de viento limpia el cielo y aparece un firmamento totalmente azul bajo el que, muy brevemente, podemos contemplar al OSO, la afilada silueta del Curavacas, que inmediatamente vuelve a taparse. El mismo pico en que estamos está impresionante con sus rocas surgiendo de entre la nieve que, batida por el viento, parece un mar de afiladas cuchillas.

En vista de que no se decide a despejar comenzamos el cresteo. En cualquier caso si acabamos haciendo bueno la vista va a ser prácticamente la misma durante todo el recorrido. Desde el Cuchillón la línea principal de la Sierra de Híjar descende hacia el SE. a bajar a un collado y subir luego hasta el propio Híjar. La bajada desde el Cuchillón al collado hay que hacerla siempre con cuidado y hoy en particular es una afilada arista de nieve -

muy dura por la que no nos hacemos ninguna gracia meternos, y menos con la niebla. Optamos por descender de nuevo por la arista E. en dirección a Brañavieja y, salvados unos cortados que nos hacen perder ciento y pico metros, giramos a la derecha para ganar en dirección SO. el collado, que tan pronto está despejado como tapado por las nubes. Es más largo, pero mucho más prudente. Aun así los últimos metros antes del collado, por una inclinadísima ladera de nieve muy dura, nos obligan a hacer buen uso del piolet. E incluso, aunque no la hacemos, no habría venido mal en algún momento poner los crampones.

En el collado (2h.10 min., 2070 m.) nos vuelve a pillar otra vez la ventisca, cada vez más fuerte. Cresteando en dirección SE. por terreno ya sin problemas ganamos enseguida la cumbre del Híjar (2h.20 min., 2101 m.) en la que apenas paramos. La cresta, probablemente como consecuencia del fuerte viento, está bastante limpia de nieve aunque las laderas a ambos lados están bien cargadas. Sigue haciendo mu



cho frío y las -
 mubes, el viento
 y el sol siguen-
 combatiendo, aun
 que cada vez hay
 menos dudas so -
 bre quien va a
 resultar vence -
 dor : el Curava -
 cas está ya casi
 siempre despeja -
 do y hacia el -
 otro lado las -
 cumbres de la -
 Sierra del Cor -
 del empiezan tam -
 bien a destapar -
 se de vez en -
 cuando.

Continuamos
 camino de la si -
 guiente cumbre ,
 Cotamañinos. Al -
 go antes de lle -
 gar a ella desa -
 parecen por fin las últimas nu -
 bes que aun resistían y empieza -
 a abrirse a gran velocidad la -
 vista en todas direcciones. En -
 lo alto del Cotamañinos (2h.45 -
 min., 2148 m.) paramos a contem -
 plar tranquilamente la vista que
 tanto se hizo de rogar. Bueno ,
 no tan tranquilamente porque el
 frío y el viento siguen igual de
 intensos.

La panorámica es estupenda -
 sobre todo hacia los picos palen -
 timos de la zona de Fuentes Ca -
 rriomas. Por supuesto el Curava -
 cas, prácticamente el único que -
 habíamos visto hasta ahora, al
 OSO., y un poco a su derecha Pe -
 ña Prieta. Más a la izda., al SO
 y casi oculto por la fuerte cali -
 ma que han dejado las nubes, se
 ve el Espigüete y cercano a él ,
 a su dcha., el Murcia. Los Picos
 de Europa también empiezan a ver -
 se al NO. pero sus cimas apenas
 si emergen sobre un mar de nubes
 y es difícil reconocer nada en -
 concreto. Mucho más cercano tene -
 mos todo el cordal que hemos re -
 corrido, ya totalmente despeja -
 do, con el Pico Tres Mares y Pe -
 ña Labra surgiendo por detrás -
 del Cuchillón a la izda. Al S. ,
 con aspecto alomado y culminando
 la Sierra de Cebollera, nuestro
 próximo objetivo, el Valdecebo -
 llas.

Al cercano Cueto Mañín (3h.
 15 min., 2091 m.) tardamos bas -



Subiendo al CUCHILLON.

tante en llegar porque vamos pa -
 rando continuamente a contemplar
 el panorama y además en los últi -
 mos metros hay que remontar un -
 nevero bastante inclinado. Desde
 él empezamos ya a perder altura -
 a toda velocidad hasta descender
 al Collado del Llano (3h.55 min.
 1880 m.) donde paramos a comer .
 La nieve empieza a dar signos de
 blandura, lo que no augura nada -
 bueno para la larga bajada que -
 nos espera hasta el Puente Riaño.

Una vez repuestas las fuer -
 zas y recorrido todo el collado,
 muy largo, tenemos que volver a
 subir siguiendo la cerca que as -
 ciende por la ladera NO. del Ses -
 til para, sin llegar a su cima ,
 bordear ésta y la cercana cumbre
 del Canalejas por la dcha. y sa -
 lir a la collada que separa este
 último pico del Valdecebollas .
 Desde la collada (5h., 2070 m.) -
 hasta la cumbre del Valdecebo -
 llas son apenas unos minutos. Al -
 gumos, con más ganas de aventura -
 ra, deciden hacerlo más complica -
 do y atraviesan desde el Collado
 del Llano todo el circo de Sel -
 de la Fuente, nacimiento del Pi -
 suerga, para subir "a pelo" por -
 los neveros de la cara N. del -
 Valdecebollas hasta la cumbre.

La cumbre del Valdecebollas
 (5h.15 min., 2136 m.) es una in -
 mensa plataforma en la que po -
 dría acampar un regimiento. Más -
 inmenso aun es el mojón del I.G.

N. que puede medir tranquilamente más de tres metros de altura. La vista es espléndida, pero similar a la que teníamos desde el Cotamañinos. Vemos muy bien sobre todo, al N., todo el recorrido que hemos hecho el día de hoy. A lo lejos aunque ha quedado una tarde espléndida hay bastante calma.

Hace mucho frío en la cumbre pero afortunadamente el viento amaina bastante en cuanto descendemos unos metros. Volvemos a la collada por la que accedimos al pico y tras bordear de nuevo la cumbre del Canalejas siguiendo las huellas del ascenso subimos al Sestil (5h.50 min., 2063 m.), punto de unión de las sierras de Híjar y Cebollera y última cumbre, ¡ya estuvo bien!, del día. A la dcha. y abajo, al SE., aparece el pueblo palentino de Brañosera desde el que el Valdecebollas tiene el acceso más cómodo.

Desde el Sestil tenemos que volver a coger la cresta de la Sierra de Híjar que ahora se dirige al ESE. en dirección a la Peña Rubia. Es una larguísima cuerda que tenemos que recorrer casi en su totalidad. Por suerte está limpia por completo de nieve en su primera parte lo que nos permite ir a buen ritmo. No es necesario ascender hasta la Peña Rubia sino que tenemos que ir a cortar la arista, hoy muy nevada, que desciende desde ella

hacia el Valle de Campó en dirección N. Comenzamos la marcha sin perder prácticamente altura y teniendo cuidado de no empozarnos en los valles que a nuestra izda. descienden vertiginosamente en dirección N. hacia el río Híjar, que tienen muy mala salida. El terreno, salvo por algunas pequeñas zonas de pedrero, es cómodo, y andamos prácticamente por la cresta asomándonos alternativamente a una y a otra vertiente. Los picos de la Sierra del Cordel, al otro lado del Híjar, empiezan a tomar el bonito color que el sol poniente da a la nieve.

Cuando tras una larga caminata llegamos a una zona de grandes peñascos ya casi al pie de la Peña Rubia es el momento de descender unos metros a coger un camino que la bordea por la izda atravesando su ladera N. y llevándonos directamente a la arista a la que tenemos que ir. Por desgracia volvemos a encontrar nieve, ya muy blanda e incómoda, y tardamos bastante en llegar hasta lo alto de la arista (7h. 10 min., 1780 m.).

Seguimos caminando en la misma dirección perdiendo suavemente altura y siempre con cuidado de no bajar tampoco al nuevo valle, el del Río de la Muña, que ha aparecido bajo nosotros y que es tan malo como los anteriores. Pronto, caminando por nieve cada vez en peores condiciones,

Gregorio Sánchez



SERVICIO DE GRUA

BERMUDEZ DE CASTRO, 90 OVIEDO
Teléfono 283538 y 283587

TALLERES DE MECANICA
CHAPA, PINTURA EN GENERAL

NUEVO SERVICIO
TECNICO



acabamos saliendo a un ancho-camino que nos lleva a una majada abandonada (7h.30 min., 1640 m.) al pie del pequeño circo que forman la Peña Rubia y su vecina Cuesta Labra. A nuestros pies el angosto valle del Río de la Muñía, ya en penumbra, contrasta con la luminosidad del Pico Liguarde iluminado por los últimos rayos del sol al otro lado del valle del Híjar.

De la majada sale una pista por la que descendemos algunos metros pero que pronto hemos de abandonar. Es una pista sumamente engañosa, pues no sale a la carretera como cabría esperar sino que va bordeando los diferentes valles que descienden hacia la orilla dcha. del Híjar y sube casi hasta Brañavieja. Ya la habíamos visto antes, muy por debajo de nosotros, serpenteando por alguno de esos valles. Hay que tener cuidado de no meterse por ella porque de hacerlo el conseguir salir a la carretera es problemático como podrá corroborar más de uno de los que esté leyendo este artículo. Un atracón de bosque y un par de vadeos están garantizados.

Nosotros la dejamos enseguida y continuamos descendiendo siempre en dirección NE. por laderas y más laderas llenas de matas para, sin pérdida posible, salir al pueblo de Mazandrero. Hoy la bajada está muy mal porque las cotoyas están cubiertas de nieve muy blanda en la que nos hundimos constantemente. Cuando aun estamos unos doscientos metros por encima del pueblo se hace de noche pero el descenso, aun sin camino marcado, no tiene pérdida y además hay una luna llena que parece un sol.

Ya completamente de noche llegamos por fin a Mazandrero (9h.15 min., 1080 m.) desde donde aun nos quedan un par de kilómetros de sinuosa carretera hasta el Puente Riaño, que se hacen interminables. En el puente (9h.40 min., 1000 m.) están esperando algunos miembros del grupo que dieron la vuelta desde el Cuchillón y bajaron de nuevo a Brañavieja, un poco preocupados por

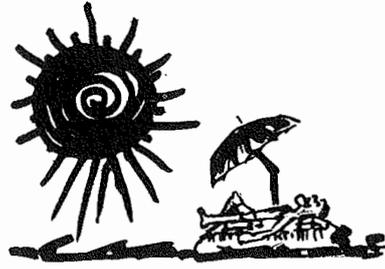


PENA LABRA Y LOS PICOS DE EUROPA.

nuestra tardanza : empezamos a andar a las diez de la mañana y son casi las nueve de la noche cuando aparecemos en Puente Riaño. La caminata, incluyendo las paradas, nos llevó prácticamente once horas. Y no es de extrañar. Subimos casi mil metros contando los toboganes del cretao y bajamos más de mil quinientos. Y sobre todo la distancia medida sobre el plano fue de veinticinco kilómetros, cuando en una colectiva normal de un domingo suele andar sobre los doce o trece y en las más largas solo llega hasta diecisiete o dieciocho. Estamos machacados, pero una buena cena en el mismo Puente Riaño pronto lo arregla. Cuando llegamos a Reinosa algunos tienen ánimos hasta para irse de copas.

CARLOS BARRIO

VERÁN



Por:
ENRIQUE PARASC

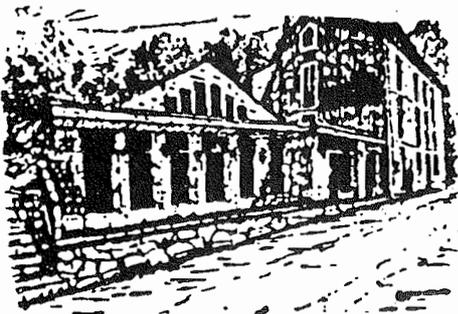
Tras las ajetreadas jornadas de la primavera, en las que apenas podíamos controlar los acontecimientos que se manifestaban con tal rapidez; floración, hojas, migración, apareo, cortejo, cría, eclosión, etc. pasamos ahora a una fase más placentera y de equilibrio sostenido. La evolución de los acontecimientos es más lenta y serena, el paisaje no cambia de un día para otro y algo en el ambiente invita al reposo. No en balde es el verano época de crecimiento y engorde que culminará con los frutos del otoño y una nueva generación.

En Junio los prados están llenos de hierba alta con espigas en sus cimas y a los bordes del camino sobresalen esas flores blancas, como puntillas, que son las flores de plantas del tipo de la zanahoria. Sus nombres y tipos nos abruma, pero bástenos recordar el tipo al que pertenecen. Ya la vez los robles y los fresnos, cargados ya de claras hojas verdes, proyectan so-

bre la alta hierba una sombra oscura que es casi penumbra. Estas dos especies de árboles compiten por ser los últimos en sacar la hoja y hay quien opina que tiene algo que ver con la climatología. Quizás sea verdad, pero díganme que quiere decir este viejo refrán sobre el tema:

"Si el roble saca hoja primero,
vas mojate un año entero.
Si ye el fresno el que gana,
Lo que a Dios yi de la gana."

Detectamos a lo lejos los lugares más húmedos y los arroyos por los amarillos lirios que crecen sobre afiladas espadañas, y entre su tejido de lanzas y carrizos se guarda el nido de alguna lavandera o incluso de alguna focha. Muchas son las imágenes estivales que marcan nuestra memoria de caminantes y montañeros, como las pesadas nieblas que cubren los ríos en las madrugadas calurosas y, al ascender las laderas y disfrutar de los primeros rayos de sol, el canto inconfundi-



hospedería del
PEREGRINO
real sitio de Cobadonga

tfno. 584 60 47

ble del pájaro carpintero y quizás su vuelo ondulante como el diagrama de la propagación de las ondas. Y quizás, con suerte, el tamborileo con el que reclaman hogar y territorio ...

A otro nivel, cerca de las hierbas, millares de mariposas vuelan nerviosamente sobre todo lo que es vegetal. Las hay de centenares de formas, tamaños y colores, pero cada una se mantiene escrupulosamente en un habitat. Y las hay para todo tipo de paisaje, azules de los brezos, limoneras de los aladiernos, pavonas de las ortigas, marmóreas de los pastos, de la col de las huertas Y luego las nocturnas que acuden como tontas a cualquier foco de luz. Solo hace falta caminar un par de kilómetros junto a una carretera para ver el catálogo completo entre las que mueren arrolladas por el tráfico.

En las praderías de altura oiremos cantar incesantemente a las alondras, que levantan vuelo cantando y ascendiendo sin parar hasta casi perderse de nuestra vista para, de repente, cesar en su canto, dejar de volar y precipitarse como un proyectil hasta casi pisar el suelo, abriendo las alas en el último momento, como en caída libre, y posarse grácilmente en una mata de tojo. Cerca de las alondras acaban de

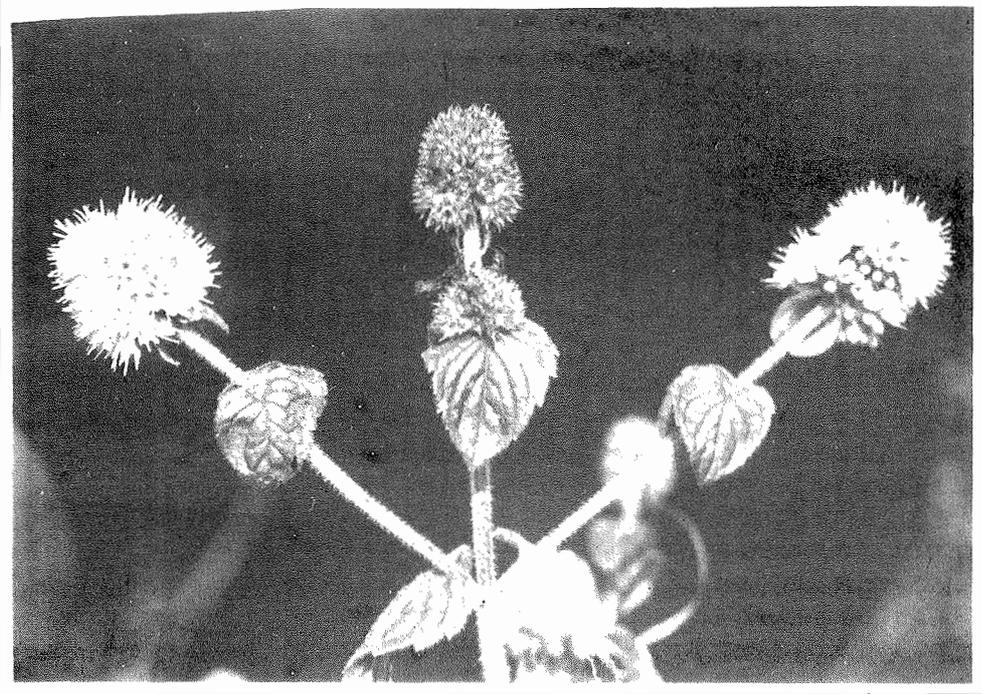
nacer millares de codornices. Estas aves son nidífugas, es decir nada más nacer pueden andar y correr para huir del peligro. Muchas mueren presa de predadores, muchas son aplastadas por cosechadoras y segadoras, pero una pareja de codornices puede criar varias veces y cada puesta puede ser de siete a dieciocho huevos. Aquí la climatología, lo avanzado de las cosechas, la decisión humana y la abundancia o no de alimento se unen para regular la población de codornices que tan solo precisan de un bajo porcentaje de éxito para mantener su población.

El verano sí es apasionante en un estanque o en un charco, en un abrevadero o en una charca. Allí existen larvas de insectos voladores que arremeten contra seres diez veces mayores que ellos; hay caracoles, gusanos, escarabajos, seres invertebrados que inspiran seres extraterrestres, anatomías acuáticas dictadas por la termodinámica, sistemas basculares propios de un medio que es más denso que el nuestro, y colores que mimetizan con un paisaje que tiene otra luz. El estudio de una charca puede cautivar a una mente ágil y enseñarnos más que una enciclopedia, y sin embargo se la desprecia.

"Desprecian cuanto ignoran" dijo alguien.

Y sigue el verano con su sosegada pero imparable calma. Cada día son mayores los frutos, algunos pronto se pueden comer; cada día son mayores los pollos volanderos y un día, allá por Agosto, dejarán de cantar las aves. Se habrá terminado la temporada oficial de cría y todos nuestros amigos alados se esconderán bajo una rama para esperar a

JUNTO A RIOS Y ARROYOS LA MENTA ACUATICA INUNDA DE PERFUME LAS RIBERAS.



cambiar sus plumas ajadas por los trabajos de la cría. Ya no hay que cantar ni nada que defender. La dieta es la mínima para mantener la figura y pronto habrá que pensar en emigrar al algún clima más propicio. Sabias las aves que, sin acerbo literario, saben también que "primer día de Agosto, primer día de invierno".

Sin embargo sigue habiendo muchas señales que aun identificamos con el verano. El curso lento de los ríos, aunque las tormentas de montaña propias de la estación empiezan a hacerse

notar, el cantar nocturno de las cigarras, los murciélagos que nos asustan al atardecer con sus vuelos erráticos, las lagartijas somnolientas en las piedras calientes y los enjambres de hormigas aladas que nos anuncian la nube de tormenta. Poco a poco habrá menos de todo y un buen día, antes de terminarse Agosto, veremos colorearse las primeras hojas de los cerezos. Entonces, amigos, aunque todo ocurra muy lentamente, empezaremos a pensar en nuestro próximo artículo titulado : EL OTOÑO.

ENRIQUE PASCUAL, de la Asociación Asturiana de Amigos de la Naturaleza.



la Veteranía y el
Grado, tienen
algo en común

**Montaña
Escalada
Parapente
Guías
Mapas
Revistas**

c/ Manuel Pedregal, 4
Tfno. 22 79 75
33001 OVIEDO

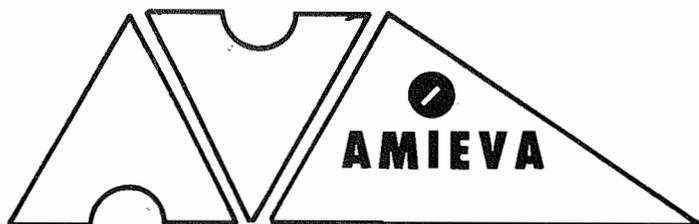


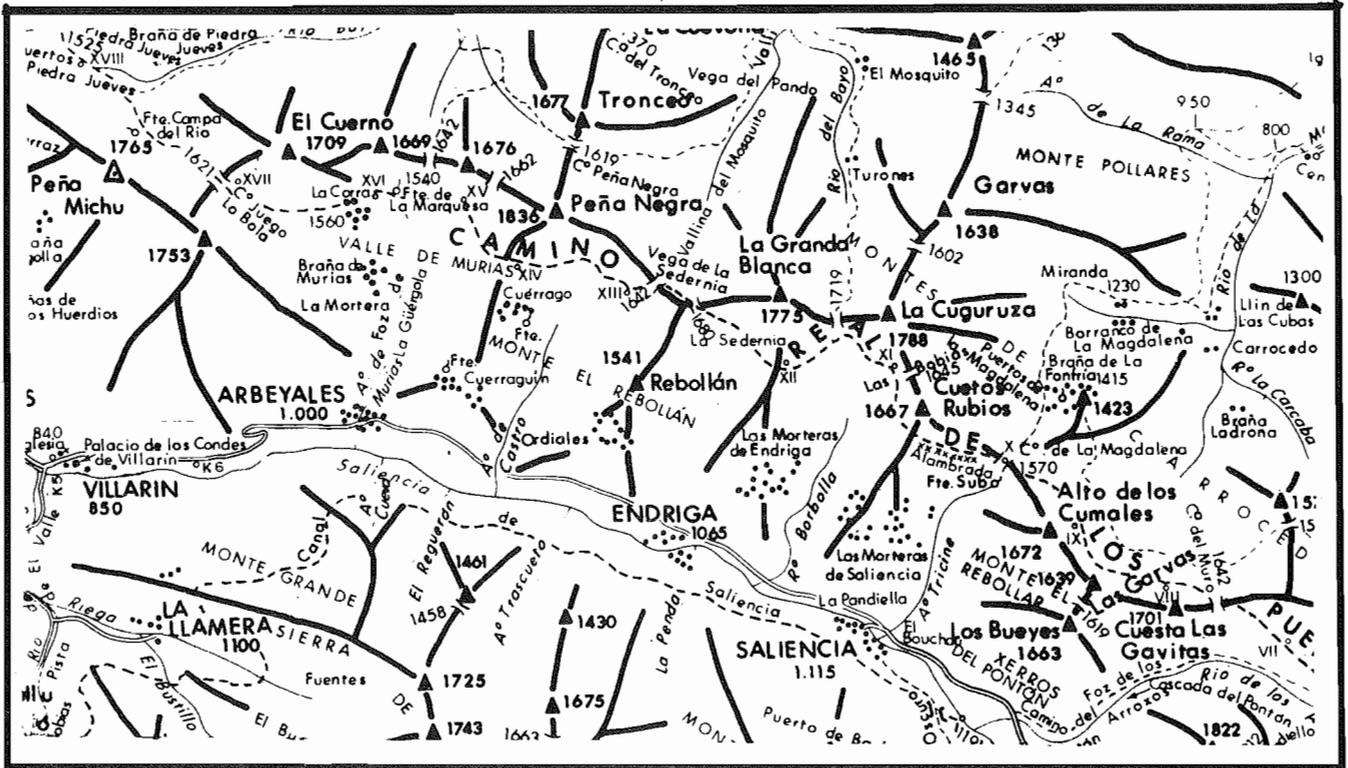
FOTO CINE

C/ Marqués de Teverga, 15
Teléfono 525 80 96

OVIEDO

GUÉRGOLA

Por:
JOSÉ ENRIQUE H.



El aislamiento secular que padecía el valle de Saliencia - quedó roto en 1988 merced a once kilómetros de carretera que, por encima de cualquier réplica, significaron la incorporación de unos cuantos pueblos a la realidad socio-económica que se vive en esta última década del siglo XX.

Las excelencias de tan maravilloso valle y la descripción puntual de sus pintorescas aldeas ya fueron objeto de interesante artículo del estimado sacerdote y montañero "vetusto" D. Rosendo Riego (La Nueva España, 11/8/1989). Por ello vamos a situarnos directamente en Saliencia (1.200 m.), uno de los pueblos más renombrados de Somiedo, situado en la cabecera del valle y al que esbeltos álamos erguidos al lado de la casona dan cierto parecido con las localidades vecinas de la vertiente meridional de la cordillera. En Saliencia se inauguró recientemente (6/5/1991) un albergue con capacidad para cuarenta personas -

después de acertada restauración de las escuelas y para el que pedimos la colaboración de todos para su conservación con el deseo de que preste eficaces servicios.

Pues bien, desde el apacible lugar de Saliencia arranca el camino hacia la Magdalena (NE), jalonado por las singulares murias (cierre de fincas o prados construido con piedras) - hasta la "portietza" de la Trieme (1.390 m.). Luego se encuentran las primeras "cabanas" de la braña de las Morteras que suceden por la empinada loma, salpicándola de ancestral tipismo. Al levante sigue el sendero que conduce al afamado Campo de la Magdalena, concretamente al sitio de la Cruz (1.570 m., 1h. 30 min.).

Los úberimos pastos del puerto de la Magdalena motivaron litigio entre somedanos y teverganos que fue sustanciado mediante sentencia dictada por la Audiencia Territorial de Oviedo - con fecha 30 de Abril de 1.910 -

por la que se reconocía a los vecinos de Barrio, Cuña, Riello y Coañana el derecho de "face ría", permitiéndoles llevar sus ganados a estos terrenos propiedad de la parroquia de Saliencia pero exclusivamente durante el día, guardándolos pastor "con palo, perro y bocina" (dictamen vigente en la actualidad, BOPA 149 de 28/6/1990). Superadas las diferencias vino celebrándose en la Magdalena importante feria y consabida fiesta todos los 20 de Agosto hasta el año 1945.

La Magdalena es hito relevante del "Camino Real del Puerto de la Mesa" y en su paraje de jaba (Boletín VETUSTA, trimestre 3º de 1986) al insigne Jovellanos viniendo de Torrestío para bajar a Teverga el 27 de Junio de 1792. Ahora, después de las precisas indicaciones del afable amigo Rosendo Sierra, voy a describir otro tramo (II) de la famosa calzada.

Dejando atrás las camperas de la Magdalena, sobre las que se eleva el pico de las Garvas, el camino discurre en dirección-NW. por el lindero de la pradera de las Morteras para remontar, desde las Coguruezas, el alto de la Sedernia (1.700 m., 30 min.) Se trata de la segunda cota de todo el trazado de esta antigua ruta (un mojón señala el kilómetro doce desde Torrestío), observándose aquí gran parte de la misma y del valle de Saliencia

con las "valladas" desprendidas de la Sierra del Tarambicu coronadas por los tupidos bosques de la Bustariega, Barbatsón y Monte Grande.

Desde la Sedernia (bajo ella queda la Bárzana, que es braña de Endriga) se desciende a un lugar frondoso, húmedo, "tsamargosu", donde de la calzada sale una veredina a la cercana "fuente'l Obreiro" (1.600m.) de frías aguas. De nuevo en ruta se encuentra el Llano de las Muelas en cuyas inmediaciones se extraían piedras para hacer muelas de molino, que es punto adecuado para acometer la ascensión a las Peñas Negras, y más adelante viene el Canto'l Costarón (debajo se encuentra la deteriorada braña del Cuérrago y en el extremo de la loma la de Ordiales), después los acebales de la Cogurueza, Tras del Recuesto (1.560 m.) y Fuente del Revés, hasta dar con la Tartutusa, que es el tramo enlosado "de unos sesenta y tantos metros de largo" al que don Juan-Uría identifica como "travesía de los Trabancos" y que el 7 de agosto de 1967 Fuenteseca, Labrador y uno comprobamos, medimos y fotografiamos entusiastamente. Pasada la cancela se encuentra la Fuente Tsagunera, con un buen "pilón", y, acto seguido, en pleno "camín", la Braña de la Corra (1.590 m., 1h. 15 min.).

GUARDERIA INFANTIL

Pinocchio

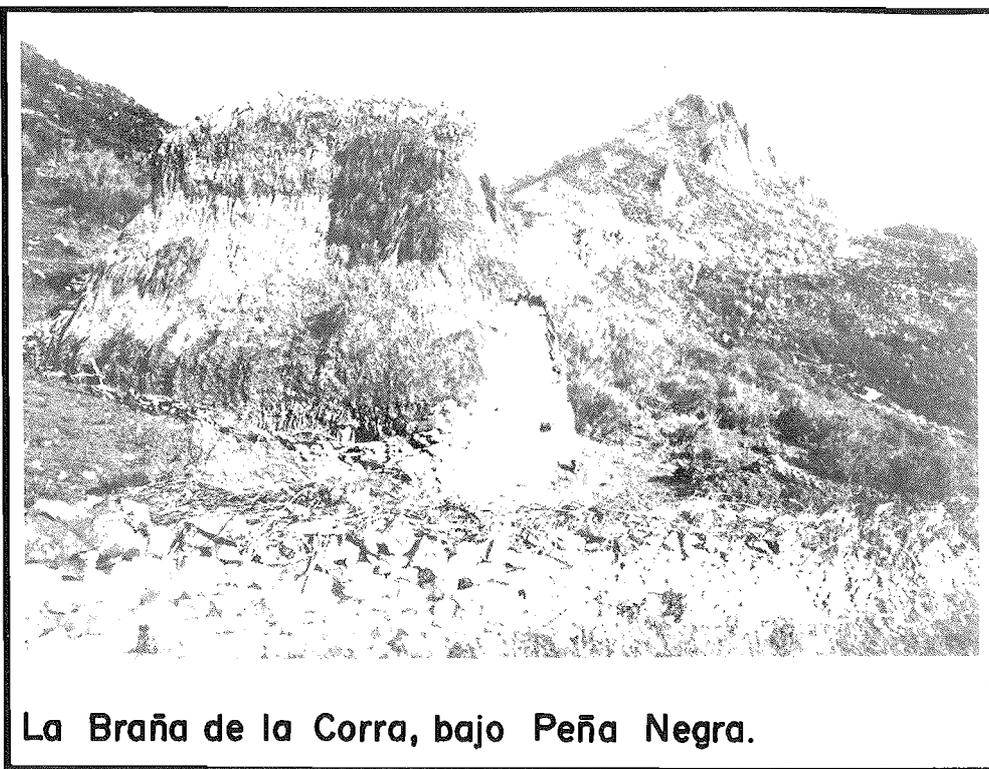


C/ SEMINARIO, 9

tfn. 521 48 89

OVIEDO

La braña -
 conserva varias -
 "cabanas" con -
 teito de escoba,
 así como un "co-
 rro" en la parte
 superior del ca-
 mino. También po-
 see una fuente -
 com idéntica -
 "tsalga" a la -
 que corría por
 "filas y filando
 mes" en Villama-
 yor (Teverga) :
 "Em la Fuente de
 la Corra/ dijo -
 la mora/ aquí de-
 jo mis cencerre-
 jos/ que valen -
 más que cuatro -
 concejos ... "



La Braña de la Corra, bajo Peña Negra.

según recogí de
 Maximino, el de
 Arbeyales. Llama
 la atención asimismo la "muria"
 que se extiende nada menos que
 desde la Tartutsa a la Marquesa
 a la vera del camino para prote-
 ger los pastos y cuya obra fue
 ajustada en 1944 a razón de doce
 pesetas el metro de pared.

El "camín real" sigue por-
 el "covatsín" Rubio y las Ar-
 ceitsas al collado del Xuego la
 Bola (1.621 m.) y por sus su-
 ves camperas (en las que solían
 jugar a los bolos los "brañei-
 ros") se llega a Piedrajueves -
 (Boletín VETUSTA, trimestre 2º
 de 1988).

Regresemos a la Corra des-
 de la Fuente de la Marquesa o
 desde el Mitsu (a donde también
 da tiempo a subir) para bajar -
 por la Güérgola a Arbetsales si-
 guiendo fielmente el "sendeiro"
 (sobre todo desde Abril hasta -
 primeros de Agosto, pues se -
 "acota" la pradera) que por la
 braña de Murias (1.460 m.) y ha-
 llado al paso las fuentes de -
 la "Fontanina", los "Menores" y
 las "Culebrinas" nos deja en -
 Tsinares (1.240 m.), auténtico-
 cuello del embudo que configura
 la zona y cuya máxima expresión
 es la Güérgola. Al sur, en un -
 perfilado collado, despuntan -
 los cónicos "teitos" de las ca-
 bañas de Ordiales desde la que-
 se lanzan los fardos de hierba-
 por la "rastrera", cuya huella-
 se nota perfectamente en la pin-

dia ladera.

La Güérgola (me la "descu-
 brió" Fuenteseca en animada expe-
 dición en la que venían María Lui-
 sa Santamarina, Marisa, Arrieta,
 Ocejo y Quiñones el 5 de Marzo de
 1969) es una empinada foz por la
 que discurre vertiginosamente el
 agua junto al empedrado y escalo-
 nado camino, estrangulados ambos
 por ingentes calizas. Su nombre -
 parece tener relación con las gár-
 golas, elementos arquitectónicos -
 que aparecen en el siglo XIII. Son
 caños o canales por los que se -
 vierte agua proveniente de teja-
 dos y presentan formas de anima-
 les fantásticos o personajes mito-
 lógicos "labrados atrevidamente -
 por hábiles manos ...".

Rebasado el aglutinante espa-
 cio los nogales y el lavadero ("a
 la memoria de don Mateo Lorenzo -
 Flórez, 1922") nos devuelven a la
 amplitud del valle de Saliencia,
 concretamente en Arbeyales (1.100
 m., 45 min. desde la Corra) con -
 sus casas agrupadas a ambos lados
 del arroyo y sus tierras de labor
 en las que antaño "semaban" trigo
 y cuando doraba su contraste con
 el verdor del hayedo del Monte Re-
 donde o Aquélcabo, hacía del esce-
 nario un lienzo inimitable.

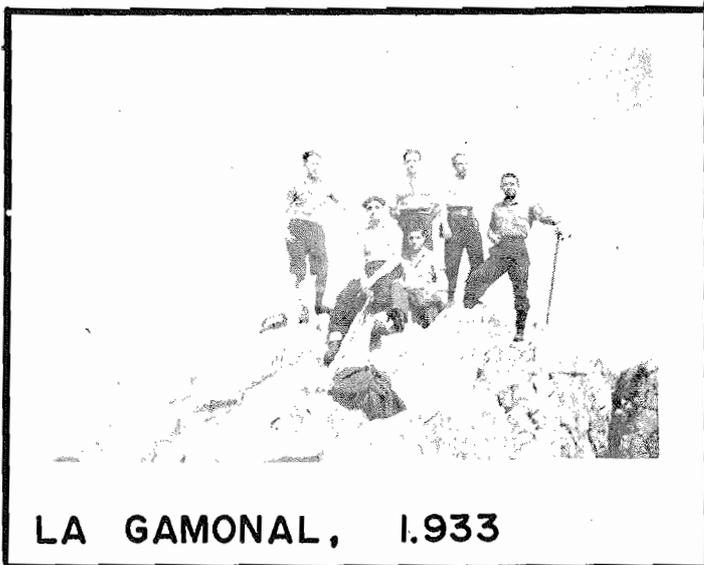
RECORDANDO

Pol.
Julian

Son las doce de la noche del 14 de Julio de 1933 cuando por la carretera de las Segadas salimos en dirección al Aramo con la pretensión de colocar un buzón en la cumbre de la Gamonal.

Está lloviendo y de la Capilla del Cristo nos llegan los sones de la música ya que se están celebrando las fiestas del Carmen. Somos seis, Urbano, Manolín, Alfonso, La Riva, Pepe y algo más abajo se nos unirá Alfredo. Por cierto que al poco de salir de su casa dimos la vuelta porque arreciaba la lluvia. El como salvación nos dio las capas que llevaban sus hijos al colegio.

Al poco tiempo reanudamos la marcha ya que la lluvia había cedido algo. Nuestra marcha por la carretera no fue muy alegre. Pasamos Vega, El Caleyú, Las Segadas, Soto de Ribera, Parte Ayer, Santa Eulalia... aquí el ladrar de los perros nos hace despertar de nuestro



LA GAMONAL, 1.933

cansino caminar. También parece que la lluvia nos ha dado un respiro, por lo que nuestra marcha se hace más alegre. Al mismo tiempo parece que el día también quiere desperezarse; carretera arriba --si así se puede llamar-- llegamos a La Roza, La Enseca, Busloñe. Aquí a pesar de los ladridos tomamos un tennapié y se termina lo que se podía llamar el buen camino.

Empezamos a caminar por

SENACA

★
ARTICULOS DE DECORACION
PAPELES PINTADOS - MOQUETAS
CORTINAJES

Vázquez de Mella, 4
Teléfono. 523 34 82

33012 - OVIEDO

una caleya más o menos ancha para terminar caminando por senderos. Unos te acercan a una cabaña, otros a un pequeño rellano con algo de pasto, pero vamos ascendiendo por las laderas del Aramo hasta que llegamos a la Fonfría. Aquí llenamos nuestras cantimploras de la fresca y riquísima agua que tiene esta fuente. Ahora nos toca subir por una pendiente bastante pronunciada, entre árboles y piedras, por donde el camino tenemos que hacerle al andar, ya que escasamente se reconoce. Por fin encontramos una senda ascendente que nos lleva hasta el Ortigal : una o dos cabañas que se encuentran a media hora aproximadamente de la cumbre de La Gamonal. Hemos dejado atrás uno de los repechos más empinados del recorrido. Si bien falta el repecho final, es algo más flojo.

Ya estamos en la cumbre. Son las nueve de la mañana y el día nos está obsequiando con un sol espléndido y una visibilidad que no esperábamos. Después de un descanso y disfrutando de las vistas que nos ofrece esta magnífica atalaya nos disponemos a la colocación del buzón. Es el primero que colocamos y por lo tanto estamos entusiasmados. Unas fotos, otro pequeño refrigerio y como tenemos tiempo y el día nos anima nos acercamos al Moncuevo y así podemos llenar nuestras

cantimploras en la fuente que tiene en sus laderas.

El regreso lo hacemos por la cresta de la sierra hasta llegar a Pandelaforca. Allí en la fuente damos vuelta de lo que queda en nuestras mochilas, que ya no es mucho. Un pequeño descanso y proseguimos el camino hasta los prados de la Leche para llegar a Peñerudes; aquí parada y fonda para charlar con unas reales mozas que tienen los dueños del bar. Por cierto que también tenían baile y en alguna ocasión tenemos salido como alma que lleva el diablo, ya que los mozos del pueblo no estaban muy conformes con que bailásemos con las mozas. ¿Con quién querrían que lo hiciésemos?.

Y así terminamos el día, por la caleya de la Ermita del Angel y por encima del túnel para llegar a la estación del Fusu y coger el tren que nos lleve hasta Oviedo.

Muchas cosas de las que aquí cito no las encontraréis ya. Lo primero el buzón. Fuentes que no tienen agua, cabañas en ruinas, las reales mozas, el baile, las caleyas, hasta algún prado. En fin, son recuerdos que agrada rememorar a los que quedamos. Dos y GRACIAS.

JULIAN MARTIN ARROYO.



Camino de La Gamonal, en 1.933

Ningún lugar mejor que éste para dar un último adiós a ese gran montañero, EMILIO-MARTÍNEZ, EL BOTI, de todos conocido por su amor a la montaña. Publicó varios libros y en su poder obraban distinciones de la F.E.M. y del Consejo Superior de Deportes. Pese a su edad aun seguía instruyendo a los jóvenes del CODEMA.

DESCANSE EN PAZ, y que su ejemplo sirva para formar a las nuevas generaciones de montañeros.

PENA RUEDA

Por

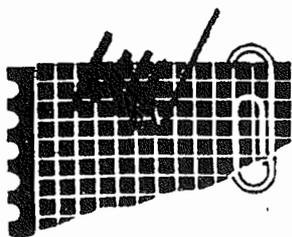
J. LOPEZ VIZUAS

La sorpresa que nos deparó el día fue grande pues hacía muchos días que el cielo de Asturias estaba cubierto de espesa niebla que probaba el ánimo de los que a la montaña van, no sólo por deporte sino en busca de la belleza y el silencio que en esas alturas encontramos sin salir de nuestra tierra asturiana. Nosotros somos montañeros porque sentimos un deleite inmenso, inexplicable, al contemplar la Peña, el pico o la cresta que yergue valientemente sus dientes hacia arriba.

El esfuerzo, muchas veces enorme, para llegar a la cima -- único premio que saborea el montañero -- queda compensado por la grandiosidad de lo que ve y por ese optimismo que nos invade el espíritu una vez conquistada. Un optimismo sincero, individual, sin asomos de soberbia ni envidia. El trofeo es siempre el mismo, paisaje sereno y entusiasmo propio. En la montaña no se conoce el aplauso vanidoso, se contempla amorosamente la naturale-

za. Toda la sencillez del alma queda reflejada en el montañero que tras dura jornada llegó hasta arriba y se quedó mudo de emoción ante el enorme escenario que ven sus ojos. Allá lejos se ve Oviedo, donde él hace su cotidiana vida, trabaja y descansa. Pero no, no descansa porque no es descansar el moverse por los paseos limitados de una calle o el estar metido en establecimientos públicos ... humo, voces, ruido. El hombre libre, el hombre con valores espirituales se libra de la chabacanería, de la sordidez y el horterismo de esta época y acude a la montaña entre la fraternidad de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres, todos amigos y hermanados con las mismas ilusiones.

Con toda esta familia del GRUPO VETUSTA nos desplazamos hoy, con niebla en el cielo pero sol en los corazones, por el camino de una mala carretera que nos lleva de Pola de Lena al pequeño pueblo de Cortes, cuna de Fray Melchor. Ya apenas llegamos

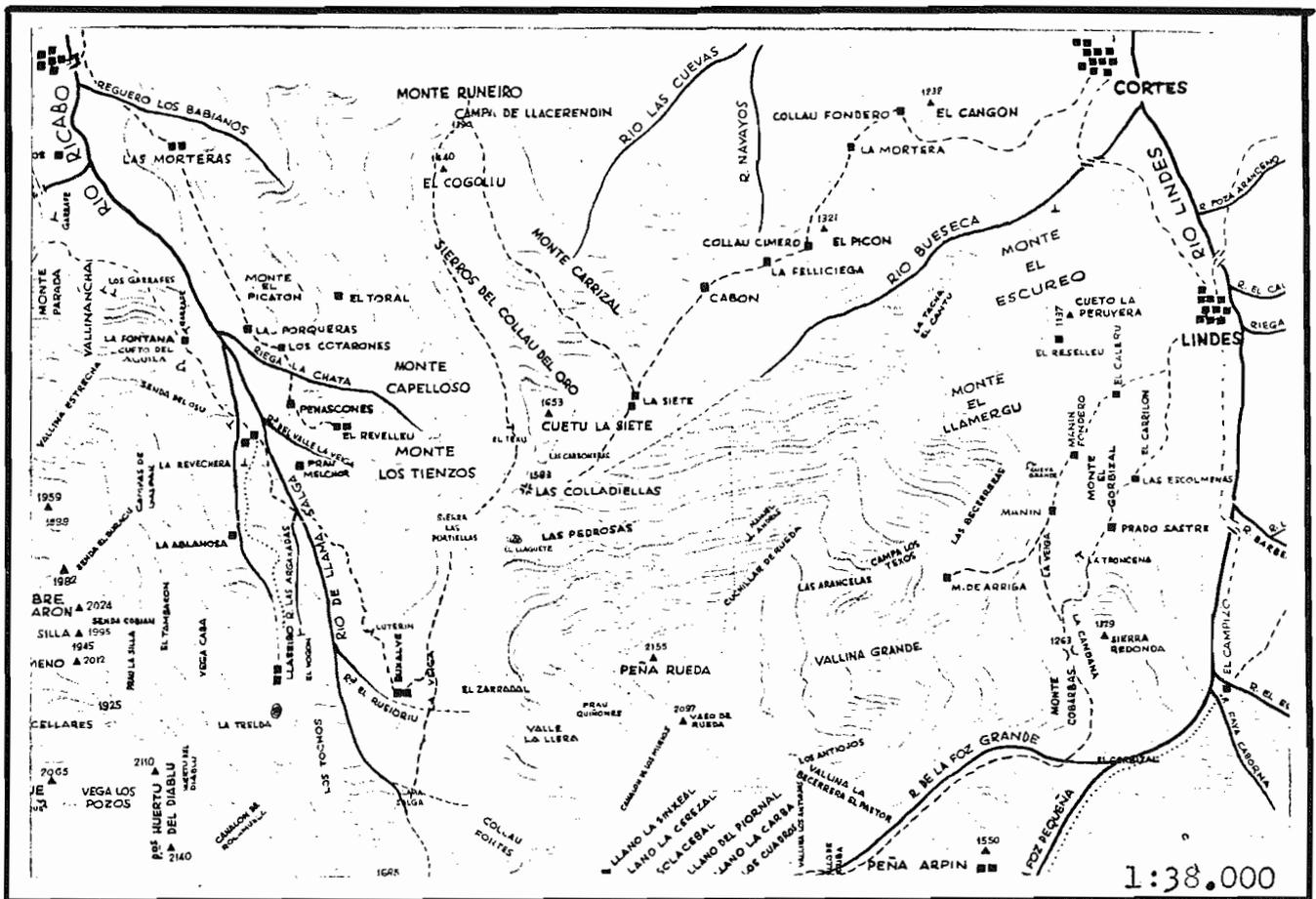


norniella
papelería

MATERIAL TECNICO,
DE OFICINA, ESCRITORIO Y
DIBUJO

COVADONGA, 32

OVIEDO



a La Armada, pueblecito enclavado en un costado de la Sierra del Aramo, cuando la espesa niebla, queriendo sin duda festejarnos, abre sus pesados cortinajes de fino "orbayo" invitándonos a entrar en los dominios del color la transparencia y el cielo azul. El sol, libre y potente, nos saluda calentando nuestros cuerpos un poco húmedos. Los montañeros ante tan excelente recibimiento abandonamos nuestras ropas de agua y ponemos la mirada en la punta de Peña Rueda que se vislumbra a lo lejos.

No es fácil llegar a Peña Rueda, pero tampoco es demasiado difícil aunque su dureza de maniobra es seguida. El comienzo, en el pueblo de Cortes, es quizá una dura prueba pues sus calles empedradas en ángulos pronunciadísimos con objeto del transporte de troncos madereros hacen que las piernas trabajen bien. No obstante el montañero pone brío y satisfacción propia porque es noble sentirse satisfecho cuando ese esfuerzo le asegura un buen estado físico.

Se va subiendo con suavidad y el camino se va haciendo encantador. Desciende un poco para llanear bastante rato por un pa-

so de cabras que bordea un arroyo de agua limpia y fresca que tintinea en su inclinado lecho y que luego abandonamos alcanzada la collada. Maravilla el enorme silencio. Un silencio que habla por sí solo. Entendemos lo que dice cuando nos sentamos en la pradería a contemplar la luz del sol, las sombras imponentes, con trastes que acusan relieves de roca caliza, azules castellanos y verdes de Asturias, paleta asombrosa de la nunca bien imitada naturaleza que hace comprender esos silencios en la montaña sentirse feliz y sentirse, también, infinitamente alegre. Aquí existe la belleza, la tranquilidad, el reposo dulcemente turbado por tres o cuatro esquilas colgadas del cuello de algunos caballos que "viven su vida" mansa, indiferentes a cuanto les rodea.

La ascensión, sin dificultades, se pone muy empinada. Los montañeros nos vamos distanciando y el grupo se estira, pero paso a paso se gana altura con el pensamiento puesto en la cumbre. No hay duda de que llegaremos, pero los últimos metros se nos antojan paredes verticales. Un poco más y el esfuerzo tendrá -

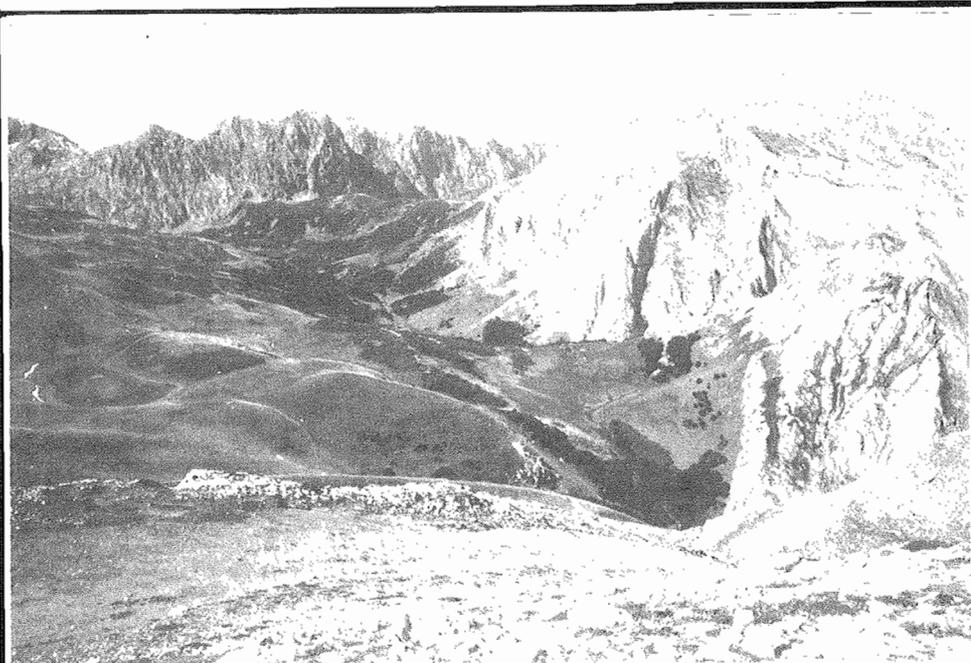
esa compensación del trofeo acostumbrado, la llegada a la cumbre.

Alcanzada la cima puntiguda de 2155 m. nos encontramos con grandes manchas de nieve de veinte centímetros de espesor y excelente calidad para el esquí. Lamento no tener el equipo aquí, sin embargo respiro a gusto porque he llegado a embriagarme de paisaje. El buzón cambia de

tarjetas rellenas de firmas, lo que nos indica la abundancia de visitas que llegan a estas alturas.

Un poco de siesta y la bajada se inicia con júbilo. Alegre y bello es el panorama de descenso en fila india, volviendo muchas veces la cabeza como despedida hasta la próxima ocasión. Peña Rueda va ofreciendo a la vista un colorido rojo y con diferentes matices que producen un juego de luces fantástico e impresionante.

Es casi de noche la llegada a Bárcena (Quirós). Nos espera



PENA RUEDA

el autocar con el motor todavía caliente del sol del atardecer, es verano. No necesitó tiempo para arrancar y cuando corría por la estrecha carretera de Proaza nos dio la impresión de que sus bielas y pistones entonaban un canto a la luna que en aquellos momentos surgía en el cielo y que nos miraba con el rabillo del ojo como satisfecha de nuestra visita a los domínios de Dios.

J. LORENZANA DIAZ .

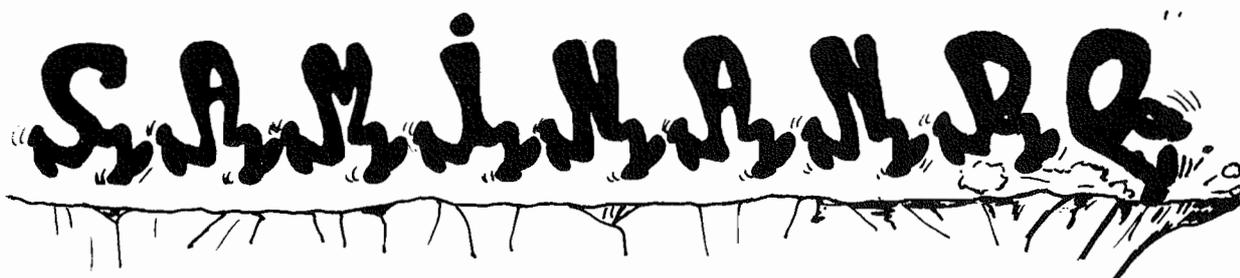
comercial de vallás

BRUN

alquiler y venta de casetas
y cierres metálicos

Tfno. 528 77 66
529 14 53
Fax E9 · 0 · 83

PUERTO DEL PONTON, 9 - OVIEDO



POR:
MIGUEL SOTOVID.

Hoy quiero escribirte y contarte algunas de mis impresiones sobre el grupo de montaña al que pertenezco desde hace muchos años, tantos como llevo aquí viviendo, que serán, bien sabes, veinticuatro para este mes de Mayo.

Tengo que ser sincera y decirte que mi relación con el grupo sólo comenzó a ser frecuente hace tres o cuatro años y que últimamente mi asistencia a sus actividades y salidas colectivas ha ido relajándose por causa de esos pequeños asuntos e inconvenientes que cada día nos salen al paso. Súmale a esto el cansancio que acumulo durante la semana y que me hace ser perezosa a la hora de madrugar. Pero nada de esto es motivo para no recordar que los domingos hay un grupo de amigos "vetustos" que se meten dentro de un autobús, en ocasiones no muy cómodo por cierto, que todo hay que decirlo, y con gran ilusión salen hacia las montañas.

Durante el recorrido hay saludos, charlas y bromas. Hay quien duerme para recuperar el sueño perdido mientras que otros se colocan esa especie de tapones musicales en las orejas y se convierten en sordos para cualquier comentario o llamada del vecino.

Pasa el encargado de repartir "La Fueya", hoja que te indica el itinerario del día. Hay para todos y resulta muy útil para hacerte una idea de lo que te espera en las próximas horas si no tienes el despiste de dejarla olvidada en el asiento.

La llegada del autocar al lugar fijado para inicio de la caminata está bien calculada y se suele empezar a la hora establecida. Lo que luego ocurre ya es otra cuestión, pues cada cual hace la marcha según sabe, quiere y puede, y estas tres maneras

de entender la marcha son las que hacen que sea distinta para cada uno.

He observado que este grupo está formado por personas con muy diferentes maneras de entender el asunto. Supongo que no es una excepción, dado nuestro carácter independiente; hay quien al abrirse las puertas del autocar sale con un ímpetu tal que antes de que el resto de sus compañeros terminen de cargar con sus mochilas ya se ha alejado y perdido de vista. En consecuencia son los que suelen llegar antes, comer antes y bajar antes. Son los que van y vuelven. Entre ellos hay algunos que necesitan ejercicio complementario y añaden algún pico o vericuerdo más a la marcha establecida.

El grueso del grupo se compone de gentes algo más reposadas que suelen acomodarse a la excursión organizada sin acometer mayores empresas, ya que normalmente aquella suele ser más que suficiente para terminar satisfecho de corazón y cansado de piernas. Aquí se encuentran los de paso más o menos regular, y suelen seguir al responsable de la ruta y sus indicaciones, unos con más facilidad que otros, unos gastando bromas, otros dando conversación a las piedras mientras que los más silenciosos no terminan de comprender como hay quien tiene tanta facilidad para subir cuestas y charlar al mismo tiempo. Otro pequeño grupo incluye a aquellos que pretenden llevarse a casa todo cuanto ven y observan; estos suelen pararse, mirar, buscar un buen encuadre del motivo que les ha llamado la atención y al fin, cuando han hecho la fotografía, se dan cuenta de que el grupo ha desaparecido y parecen haber quedado de farolillo rojo. Entonces hay que acelerar el paso porque no se ve a nadie y solo se oye algu

na que otra voz lejana. En oca -- siones un poco más tarde aparece otro más retrasado que, cansado y suplicante, pregunta si aún -- queda mucho. Es curioso que a es -- ta pregunta no suela responderse con demasiada sinceridad, supon -- go que por no desmoralizar al fa -- tigado compañero.

También hay un numeroso gru -- po de jóvenes que llevan el paso a su aire y que posiblemente han encontrado unidos afición y ami -- gos. Su curiosidad les lleva más tarde a querer conocer el uso de cierto material que les permita -- rutas de mayor riesgo. Entonces es posible que pidan algo de in -- dependencia dentro del gran gru -- po. Pero los primeros pasos de es -- tos jóvenes siempre han estado -- acompañados por montañeros mayo -- res que unas veces en silencio y otras con pequeñas reprimendas -- les han ido marcando el camino.

Hay unos cuantos por los -- que tengo gran simpatía; aque -- llos que se sienten responsables de las montañas, bosques y ríos -- por los que pasan y atraviesan. Por éstos, que no desean romper -- el equilibrio de lo que aman y transmiten su amor por algo que saben de todos y de ninguno; por que entienden que por estos luga -- res hay que pasar con pie ligero en silencio y atentos, sin hacer daño a cuanto les rodea.

Pero hay unos pocos a los -- que admiro y, en el buen senti --

do, envidio: aquellos que conti -- núan caminando hacia sus monta -- ñas pasadas ya su juventud y ma -- durez. Miden sus fuerzas, las co -- nocen y acomodan su marcha por -- caminos adecuados a ellas. Han -- dejado para las piernas de los -- más jóvenes los saltos de piedra en piedra, para los otros las su -- bidas pronunciadas que hicieron -- ellos muchas veces. Ellos no fal -- lan, siempre están puntuales, siempre felices. Para ellos es -- el paso regular y pausado, ese -- que permite desviarse para no pi -- sar una flor o mirar si hay fre -- sas escondidas al borde del cami -- no.

Como puedes ver por lo que -- te digo en este grupo salen jun -- tos, pero cada cual hace su cami -- no y para todos hay respuesta a sus necesidades. Incluso para -- aquellos que salieron con el co -- razón triste, pues quizá pudie -- ron compartir sus pesares con al -- quien que ese día ha caminado -- junto a ellos.

Te hubiera gustado conocer -- a estas gentes con las que yo he podido recorrer escondidos rinco -- nes de esta hermosa tierra, ce -- rrada en sí, misteriosa en sus -- nieblas y bosques, con unos cami -- nos por los que hay que pasar -- sin dejar rastro para que el que venga detrás de tí pueda contem -- plar y sentir lo mismo que tu -- has visto y sentido: que por un momento eres único en el paraíso

MARIA ANTONIA.



EL BOTETE

Por: TANGO

Animado como siempre por la ilusión de conocer cumbres nuevas y abrir nuevos horizontes a otros compañeros del grupo y amigos de la montaña me acerqué el pasado diez de Octubre por el Valle de Fornela, junto con Ramón Marinas, a esta zona enclave del pico citado en el título.

La ruta seguida : Oviedo - autopista del Huerna- Villablino - Toranzo- Vega de Espinareda- Fabero- Perenzanes- Guimara. Sin entrar en este pueblo, por la pista que se inicia a la entrada justo antes de cruzar el puente sobre el río Cua, hacia el O., seguimos en nuestro Patrol rumbo al Alto del Cuadro. No hay pérdida. Se accede por un ramal que sale a la izquierda, como a mitad de camino entre Guimara y el Puerto de Cienfuegos, y a cuya entrada existe un letrero que indica : "A la cabaña del Cuadro". Muy pronto se llega al alto, desde donde la pista desciende al cercano pueblo de Suertes, del término de Candín. El alto es el punto ideal para comenzar la andadura. A partir de aquí nos pareció la pista impracticable hasta para los todoterrenos. La observamos con ayuda de prismáticos en casi todo su recorrido hasta la cabecera del Valle de Suertes. En muchos sitios la maleza lo cubre todo, en otros los desprendimientos dejan reducido el ancho de paso a la mínima expresión y en algunos los muretes de contención se han derrumbado, anulando el posible paso de vehículos.

Disfrutando de un día esplendoroso y visibilidad excelente atacamos los primeros desniveles de la llamada Loma de Peña Dueña, que concluye en el Botete también denominado, acaso, por extensión, como Peña Dueña. En dirección ligeramente NE, se gana altura gradualmente, sin apenas esfuerzo, por terreno fácil, pi-

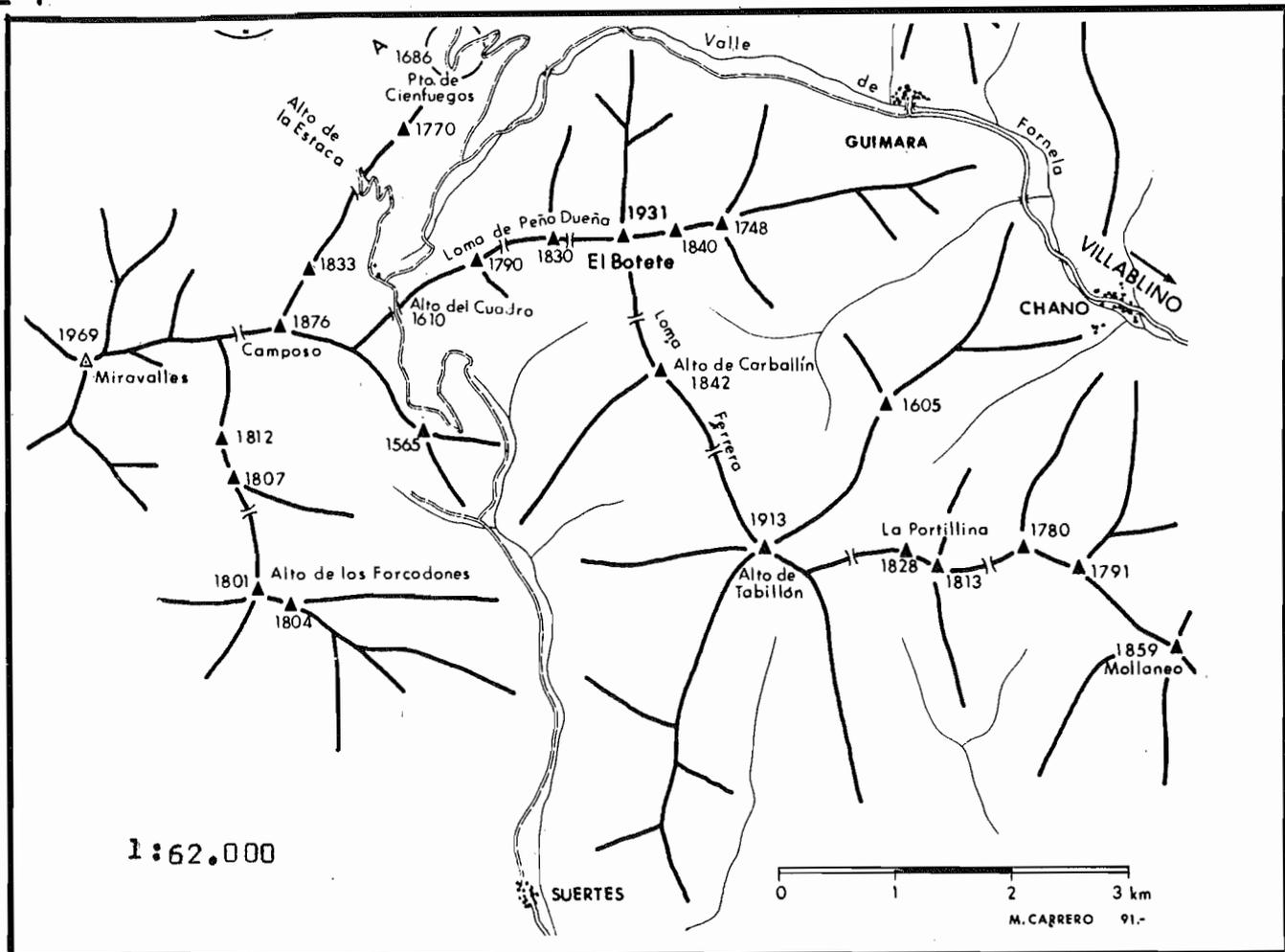
zarroso y sin maleza molesta. A lo largo del cresteo algunas pérdidas de altura, la mayor de setenta metros aproximadamente, no resultan gravosas para la marcha. Así, al cabo de cincuenta y cinco minutos, buscábamos un inexistente buzón de cumbres entre las piedras del buzón que corona la cimera. Es un balcón estupendo para contemplar con todo detalle la Sierra de Ancares y sobre todo las cimas que se extienden desde el Miravalles hasta el Miro y Alcornón de Busmori. Hacia el N. se advierte con bastante claridad el importante núcleo urbano de Fonsagrada (Lugo) y el Puerto del Acebo. También, aunque más difuso por la lejanía, el pueblo de Tineo. Aparte de esto, lo más destacable, la panorámica es amplísima.

Por distintos motivos teníamos que regresar pronto a Oviedo. Dejamos para futuras ocasiones la visita a otras cumbres significativas del cordal que desde el Botete se pierde hacia el S. y se denomina Loma Ferrera. Son las del Alto de Carballín (1842 m.), como a cuarenta minutos, y más allá el Alto de Tabillón (1913 m.), como a otro tanto o poco más.

Desde el Tabillón, via SE., arranca la Loma de Cueros Altos, con cumbres muy atrayentes como la Portillina (1828 m.) y el Mollaneo (1859 m.), pero para recorrer todas las cumbres citadas desde el Alto del Cuadro hasta aquí se requiere una jornada larga, característica de Mayo o Junio, o ser capaz de hacerlo a un ritmo muy vivo.

Nuestro deseo es intentarlo en la primera ocasión propicia.

Esta es, a grandes rasgos y muy concisa, la descripción de la excursión. Sin embargo a la hora de escribirla tengo ante mí la fotocopia del relato de unos-



viajes realizados por aquellas -
tierras, allá por el año 1949 ,
por Emilio Ribera (Noy), Emilio-
Martínez (Boti) y algún compañe-
ro más cuyo nombre ignora y ...
¡qué diferencia!. Aunque se ad-
vierte claramente que la forma-
de hacer montaña ha cambiado sus-
tancialmente el espíritu y la -
afición siguen igual que antaño..
Es un auténtico ~~deleite~~ leer como
estos pioneros del montañismo
asturiano realizaban sus salidas
Sin prisa, porque los medios de
locomoción no daban para más. Con
un equipamiento de calidad preca-
ria por las escaseces caracterís-
ticas de la época, dejándolo casi
todo al albur, envueltos en -
un aire de aventura novelesco -
que les obligaba a cambiar de -
planes a cada momento, con un es-
píritu y capacidad de adaptación
realmente admirables. Ahora vivi-
mos una época muy distinta, con
grandísimas mejoras en casi to-
do, pero en el fondo yo les envi-
dio. Creo que nos han eliminado
la "salsa" que aderezaba estas -
andaduras. Resulta difícil encon-
trar ya aquel veterano pastor ,
profundo conocedor de su zona ,
que nos acompañaba como guía y

nos enseñaba la toponimia, el em-
plazamiento de las fuentes y las
majadas y la mejor senda para -
llegar al destino deseado.

¡¡Cómo echo de menos aque-
llos ratos de charla amena, sen-
tados a la puerta de las caba-
ñas o dentro de ellas, al calor-
de la lumbre, al regreso de las-
ascensiones!!. Corrían los años-
sesenta cuando me inicié en esto
de la montaña. ¿Qué queda de Be-
resna, Moandi, Vega Maor, los -
Camplengos, Ostón, Culiembro ,
Las Fuentes, Ceñal, Sobrecorno -
va, Cambuero, Amuesa, La Rondie-
lla, el Paré, Gusteguerra, el -
Orrial... en los Picos de Europa
que yo empezaba a conocer guiado
por los entrañables amigos Epifa-
nio, de Bulnes, y Jose María Re-
mis, Seños de Vegarredonda?.

Los Felipe, Constante, Be-
nigno el del Toyeyu, Ramos y Amé-
rica, Fanjul, Remis, Pepe el de
la Rondiella, José el de Belbín,
Ricardo, Cirilo, Cecilio Guerra,
Félix Rojo, Julián y Lucinda ,
Epifanio, Cesárea, Fermina, Gui-
llermina, Rafael, Manolín, Marce-
lino, Esteban ... y muchos más .
Nombres de amigos fieles y caba-
les que me traen a la memoria vi-

vencias únicas que forman parte de mi dilatada vida montañera.

No obstante no queda más remedio que vivir cada época tal y como viene. Eso o renunciar a una afición que nos sigue dando muchas satisfacciones a pesar de todo. Ahora es más cómodo. Se dispone fácilmente de vehículo propio y la red de carreteras y pistas ha mejorado tan sensiblemente que te permite llegar a los sitios más apartados y pronto. Con ello se ha ampliado enormemente nuestro campo de acción. ¿Quién soñaba entonces con poder salir de Oviedo, sin madrugar excesivamente, y recorrer los Montes Aquilanos o llegar a Peña Trevinca o Tres Mares, por ejemplo, y retornar al atardecer de la misma jornada otra vez a casa? Botas, mochilas, vestuario y demás útiles necesarios para las salidas son de excelente calidad y la economía, por lo general, permite un mayor número de excursiones.

Pero al mismo tiempo se han perdido una serie de valores éticos y un estilo muy peculiar que definían al auténtico montañero. No voy a puntualizar, pues de sobra es sabido por los montañeros de "siempre". Por suerte aun son numerosos y de todas las edades los que mantienen ese "saber estar". Nos alegramos.

Ultimamente están desapareciendo buzones de cumbres. El movimiento de tarjetas es menor .

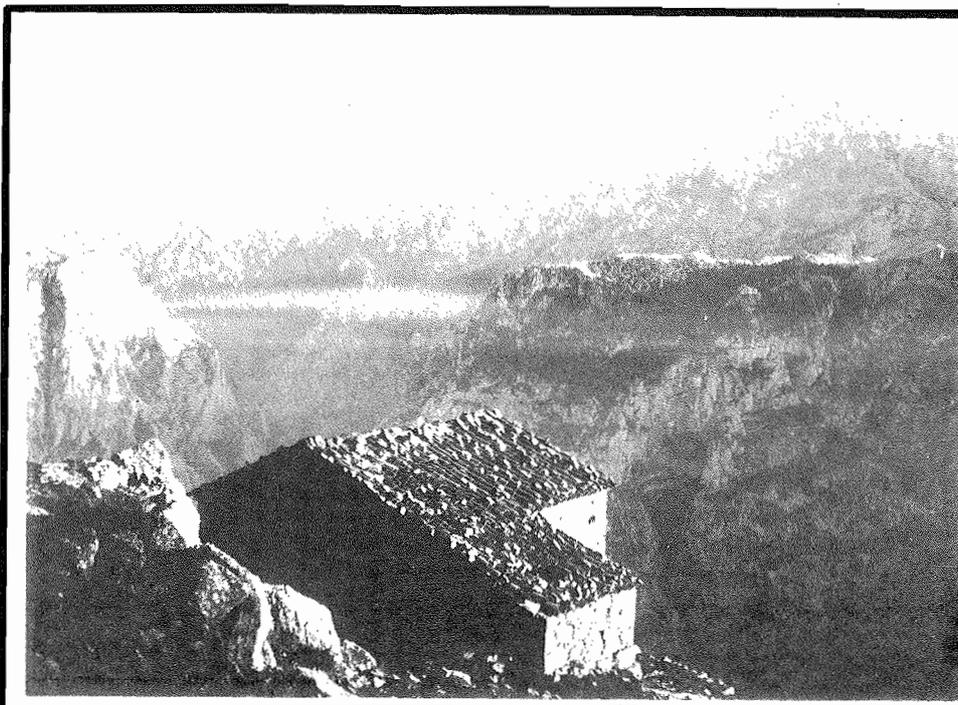
Es una de las costumbres que no debería perderse. Para quién llega a una cima, sobre todo si no se es muy experto, es muy agradable encontrar el buzón con alguna tarjeta dentro que le indique el nombre y altitud de la montaña., intercambiarla por otra propia y recibirla tiempo después de otro compañero de afición.

También hace muchos años que no uso un refugio para pernoctar. En verdad no lo necesito por lo fácil que resulta ahora retornar a casa en el día. Pero por los comentarios escuchados a los que los usan con cierta asiduidad, ¡cuán distinto el ambiente que en ellos se palpa actualmente!. Prefiero no establecer diferencias. Para los que hemos vivido intensamente los últimos treinta años de montañismo activo son claras, y lo lamentamos de verdad.

Pero aunque echemos de menos otros estilos y otras maneras de hacer montaña, por suerte aun nos quedan nuestros montes y pastores, amigos de siempre y como siempre, y por eso seguimos en la brecha, hasta que el cuerpo aguante. Merece la pena.

Hasta pronto y en las cumbres. Un saludo.

TANO.



MAJADAS,
IDILICOS
LUGARES
PARA EL
DESCANSO.

mm **morēs**

REPROGRAFIA

FOTOCOPIAS EN LASER COLOR HASTA 60X84 CM.
 A PARTIR DE DIAPOSITIVA COPIAS EN COLOR EN FOTOGRAFIA
 COPIAS DE PLANOS POR AMONIACO O FOTOCOPIA
 ENCARPETADO DE PROYECTOS
 PLASTIFICADO HASTA 75 CM. ANCHO
 IMPRESION DE ADHESIVOS

viaducto marquina 7, bajo 33004 oviedo tfno. 5255881, fax 5257321



SU TIENDA DE TELAS

C/. FRAY CEFERINO, 11
 Teléfono 522 69 07

33001- OVIEDO

CAÑEDO

servicio técnico oficial de:

Panasonic/Technics

SHARP

AMSTRAD

AKAI

OTERO, 13
 33008 - OVIEDO

TFNO. 522 29 68

PROYECCIONES en el GRUPO



Desde principios de años se vienen llevando a cabo en el grupo unas interesantísimas proyecciones de diapositivas, con frecuencia bimensual, que son oportunamente anunciadas en el tablón de anuncios del grupo y en LA FUEYA. Como muestra os ofrecemos un pequeño resumen de las que hasta ahora han tenido lugar :

Enero :

- HISTORIA Y DESARROLLO DE LA ESCALADA EN LOS PICOS DE EUROPA, por Robin Walker. Un relato documentado y emocionante, desde los pioneros hasta nuestros días.
- ESCALADAS EN ROCA Y NIEVE, por Kike Oltra. Ascensiones en macizos de los Alpes como La Meije o la Barre des Ecrins.

Febrero :

- ESCALADAS EN LOS ALPES Y DOLOMITAS, por M. Angel Adrados. Repetición de tema que agradecemos especialmente, ya que tuvo que sustituir a última hora a una proyección sobre el Nepal que estaba anunciada.
- ASCENSIONES A LAS CUMBRES DE LA CORDILLERA BLANCA, por Alberto Cabrero y Jorge Malgor. Montañas de las Andes peruanas : Pisco, Chopicalqui, Huascarán ...

Marzo :

- VIAJE POR LAS SELVAS DE NUEVA GUINEA E INDONESIA, por Avelino Cárcaba, con interesantes diapositivas sobre la convivencia con las tribus de los Papúas.
- TREKKING POR EL NEPAL, por Alfredo González, de Gijón. Diapositivas de gran calidad del macizo del Ganesht-Himal, enclavado entre los ochomiles Annapurna y Daulaghiri.

Abril :

- PANORAMICAS EN 6x6 DE LOS CORDALES ASTURIANOS, por Alfonso Sánchez. La espectacularidad de los montes de Amieva, Caso y Ponga y el Cornión en formato grande.

Mayo :

- EL MACIZO DE UBIÑA, por Antonio Varela, de Mieres. Un montaje audiovisual de gran belleza sobre su entorno.
- PICOS DE EUROPA Y CORDILLERA EN 6x6, por Genaro Sánchez. De nuevo la espectacularidad del formato cuadrado.
- ESCALADA EN HIELO, por Javier Badayo, de Avilés. Impresionantes ascensiones por los Alpes de Chamoni, los Pirineos y los Picos de Europa.

Así como numerosos vídeos realizados durante nuestras excursiones colectivas, cedidos amablemente por nuestros socios José María Amaro y señora, en los que podemos comprobar el buen ambiente que reina en las mismas.

notas sociales.



OJO CON CONFUNDIR
EL AUTOBUS CON EL DE BOMBEROS

ADRIAN TIEN DOSTES



Nos alegra ver de nuevo por nuestro domicilio social en franca mejoría a Manolito Collado-

=====

En un viaje con bastantes dificultades a causa de la nieve un grupo de Vetustos con su presidenta al frente llegaron a Buróm para hacer entrega a su alcalde de la placa de piedra - con la que se agradece a dicho pueblo su amabilidad para con nosotros durante el campaneo social que allí celebramos. Que da así cumplida una iniciativa de la junta presidida por Pedro Corrales.

=====

En un restaurante de nuestra ciudad se celebró la cena reparto de medallas del II TROFEO DE EXCURSIONES COLECTIVAS que organiza nuestro grupo. La asistencia fue completa, superando en número a la del año anterior.

=====

Por acuerdo de la Junta Directiva se decidió el traslado de la Sala de Proyecciones al antiguo salón a causa de su mayor capacidad, ya que últimamente la asistencia a las proyecciones está siendo muy numerosa.

=====

Recordamos a aquellos que solicitaron las tarjetas fedrativas que pueden pasar a recogerlas en Secretaría.

=====

Nuestra Biblioteca sigue incrementando su número de libros con tema de montaña, que están a vuestra disposición. Día de retirada, los jueves.

=====

Agradecemos la invitación que nos hizo la Cruz Roja para asistir a unos cursillos de primeros auxilios. Fueron varios socios de nuestro grupo.

=====

Siguen los contactos con el alcalde de Maraña para la realización de nuestro Campamento Social en dicho lugar. Próximamente iremos de nuevo por allí para elegir el lugar adecuado. Anímate para disfrutarlo en franca camaradería.

=====

En este mes de Julio se realizará un cursillo de escalada para nuestros socios en el cual ya se han inscrito un buen número de ilusionados participantes.

=====

En el grupo están los boletines de aquellos que dijeron que los recogerían en él. Se lo recordamos, a ver si así nos dan la satisfacción de una visita.



Durante la celebración de la fiesta de San Bernardo de Mentón, que tuvo lugar el pasado domingo día 16 de Junio en Perlunes (Somiedo), se llevó a cabo por parte de las autoridades de la Federación de Montañismo del Principado de Asturias la entrega de los premios que dicha Federación concedió en el año 1990.

Entre los homenajeados estaban dos jóvenes, pero ya veteranos, socios del Grupo; SUSANA RIESTRA CORCOBADO, que recibió el diploma de MONTAÑERA JUVENIL DISTINGUIDA y DAVID MORAN FERRERA, que fue premiado con el de MONTAÑERO INFANTIL DISTINGUIDO. La razón del premio fue la actividad desarrollada por ambos a lo largo de 1990, de la que somos testigos todos aquellos que les acompañamos domingo a domingo.

Desde aquí les enviamos nuestra más cordial enhorabuena y esperamos que continúen con todo éxito la brillante carrera que tan jóvenes han comenzado.

=====

En la relación de la nueva Junta Directiva del Grupo que se incluyó en el último número del boletín se omitió por error la Vocalía de Veteranos que está a cargo del socio IGNACIO VELASCO VALDEPEÑAS.

=====

Os recordamos que la Vocalía de Montaña del Grupo está organizando una salida a los Pirineos entre los días 3 y 11 del próximo mes de Agosto. Se acampará en el Valle de Benasque (ya están reservadas las plazas en el camping) y se realizarán interesantes excursiones por la zona, incluyendo ascensiones a los tres miles más característicos: Aneto, Posets, Perdiguero, etc. Más información en el Grupo, y ¡apuntaros pronto!

PAJARITOS

Da gusto oír los páxaros cantar
al amanecer na quintana
hay que ver al nerbato xilbar
y facer gorgoritos la ritana.

L'andarina con cantu gayasperu
xespotriquen a mas y meyor
saliendo y entrando nel ñeru
que ta debaxu el corredor.

¿Y qué decir del Xilgueru
que des que vien la mañana
tan salau y llingüateru
alegra toa la quintana?

¿Y el pardillu?; Hay que amolase
qué bien canta el condenau!
y cuando echa un redoblau
e ya cuestión d'amoriase.

La calandria, ¿viésteis d'acuando
un cantiu tan afinau
al tiempo que va señalando
dende el campu hasta el collau?

Y el tordo malvis, ¿quién lu gana
a floriar largu y tendiu
en lo alto de una rama
tan ufanu y tan erguiu?

A la charreta hay que vela
per entre les sebes metía
que canta que se las pela
sobre tou cuando tien cría.

La cerrica ye d'admirar
tan pequeña y vocinglera
que nel hórriu o na panera
non cesar d'alborotar.

Y el verderín canta que aparra
con cantu mu suaviquín
per estilu la cigarra
¡qué alegre ye y que guapín!

Veras pe la oriella el ríu
chillando la llavandera
y ximiéлга con bríu
en una peña cualquiera

El veranín también chilla
per entre los maizales
y en el tiempo de la trilla
abubda per los trigales

Del gurrión hay que decir
que ye un pícaro mu dañín
y aunque non canta hay que ver
como allegra nel xardín.

Y allá por el robledal
y cuando barrunta llover
hay que ver al picurreal
chillando a todú meter.

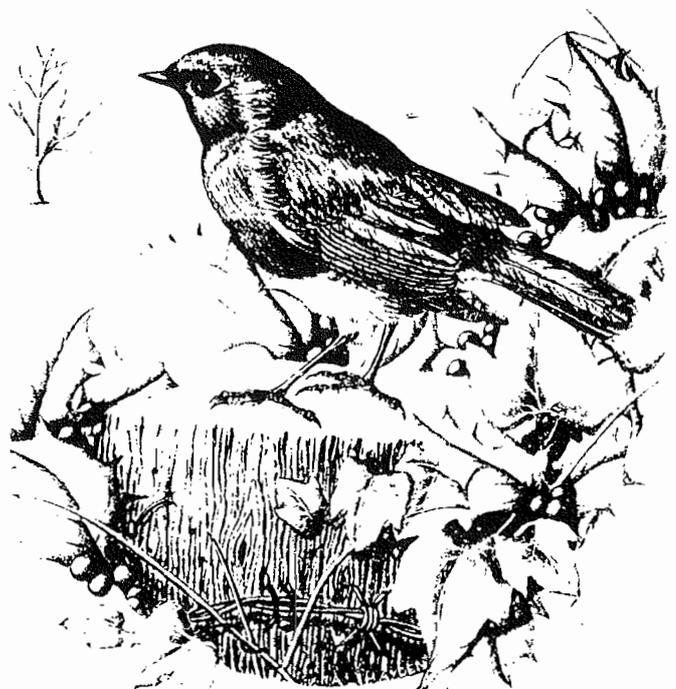
Por el tiempu les castañes
vemos al grayu miagandu
que s'esmuz entre les cañes
al ver que lu están guipando.

Se me olvidaba la pega
que en su contínuo graznar
señala de vega en vega
y non fai más que robar.

¿Y qué decir del cuquiellu
que como el riló de mío casa
t'a como un argadiellu
pos diz cucu y de ahí non pasa?

Y allá por l'oscurecer
si paez que daquien quexía
ye el curuxu que va a sorter
les llamparas de la Iglesia.

DIEGO SANCHEZ ISLA,
Agosto de 1936.





**Dinero
del campo
para el campo**

CAJA RURAL

Hoy sus hijos crecen, pronto harán sus propios planes: estudiar, trabajar, empezar. Para que consigan llevarlos a cabo, la Caja le propone que no deje para mañana lo que pueda ahorrar hoy.

DEJELES PARA MAÑANA LO QUE PUEDA AHORRAR HOY.

ASI ES EL CRECIPLAN

Muy sencillo: puede iniciarlo desde 2.000 ptas. al mes.

Muy interesante: porque obtiene, además de un interés del 7,5%, bonificaciones a los 10 años y al vencimiento del plan. También consigue financiación ventajosa para la realización de sus proyectos futuros, regalos y participación en numerosos sorteos.

Muy seguro: porque tiene toda la garantía de la Caja y, además, un seguro de vida gratis.



CRECIPLAN
Plan del futuro de sus hijos



Caja de Ahorros de Asturias

La Caja con la gente que crece